

Mensaje desde Nicaragua de D. César Augusto Lacayo

- Queridos miembros de la Asamblea General de ANCCE.
- Señor presidente.
- Amigos de la Junta Directiva.
- Miembros de la Junta Electoral.

Quiero compartir con todos los socios de ANCCE algunas reflexiones que considero oportunas en un momento relevante para la Real Asociación Nacional de Criadores de Caballos de Pura Raza Española (ANCCE).

La Junta Electoral, constituida hace tres meses, ha oficializado las candidaturas a la presidencia de Carlos Bohórquez y Gregorio Aranda, ambos reconocidos y respetados miembros de nuestra asociación.

He leído con detenimiento las propuestas programáticas de ambos candidatos y considero que las dos contienen planteamientos valiosos para el futuro de ANCCE. El programa de Carlos, con cuya familia me une una valiosa amistad, pone su acento en la promoción internacional del caballo PRE. Por su parte, Goyo a quien también conozco bien, propone restituir los derechos de los socios, devolvernos el lugar que nos merecemos, ser el centro de ANCCE y priorizar la modernización y la transparencia institucional.

Estas visiones no son excluyentes, al contrario, pueden —y deberían— encontrar puntos de coincidencia. Uno de esos puntos de encuentro debería ser la prohibición, de una vez y para siempre, de que el personal de ANCCE, especialmente su más alto ejecutivo, participe en campañas a favor de uno u otro candidato. Esa práctica es incompatible con los principios éticos y los valores que sustentan a esta digna asociación. Además, distorsiona el proceso democrático y afecta directamente a los socios. En mi caso personal, he sido bloqueado en la comunicación con el director general simplemente por no sumarme a su plan de apoyo a uno de los candidatos. Esto es inadmisibles y constituye un abuso que debe corregirse.

Como es natural en toda democracia, he ejercido mi derecho a votar, sin embargo, ello no implica discrepancias ni distancia respecto del otro candidato.

En cualquier caso, lo esencial es que todos compartamos el ideal de la unidad y de la institucionalidad. Estoy convencido de que el nuevo presidente y su equipo sabrán fortalecer, respetar e impulsar una institucionalidad sólida, a la altura de lo que merece la Real Asociación Nacional de Criadores de Caballos de Pura Raza Española. Nuestros socios lo desean y nuestras familias lo anhelan.

¡Que Dios bendiga a ANCCE y a su futuro!

30 de Junio del 2026

